



## LA «BATALLA DEL TRIGO»

**POR PRIMERA VEZ EN SU HISTORIA, ESPAÑA FIGURA EN LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DEL TRIGO COMO PAIS EXPORTADOR**

- *Debido a grandes anomalías atmosféricas, varias naciones--entre ellas España--han sido dispensadas de sus obligaciones en ese organismo para la campaña 1960-61*
- *La selección de semillas, la orientación técnica en el empleo de los abonos y el incremento de maquinaria para los trabajos agrícolas, factores esenciales del aumento de producción*

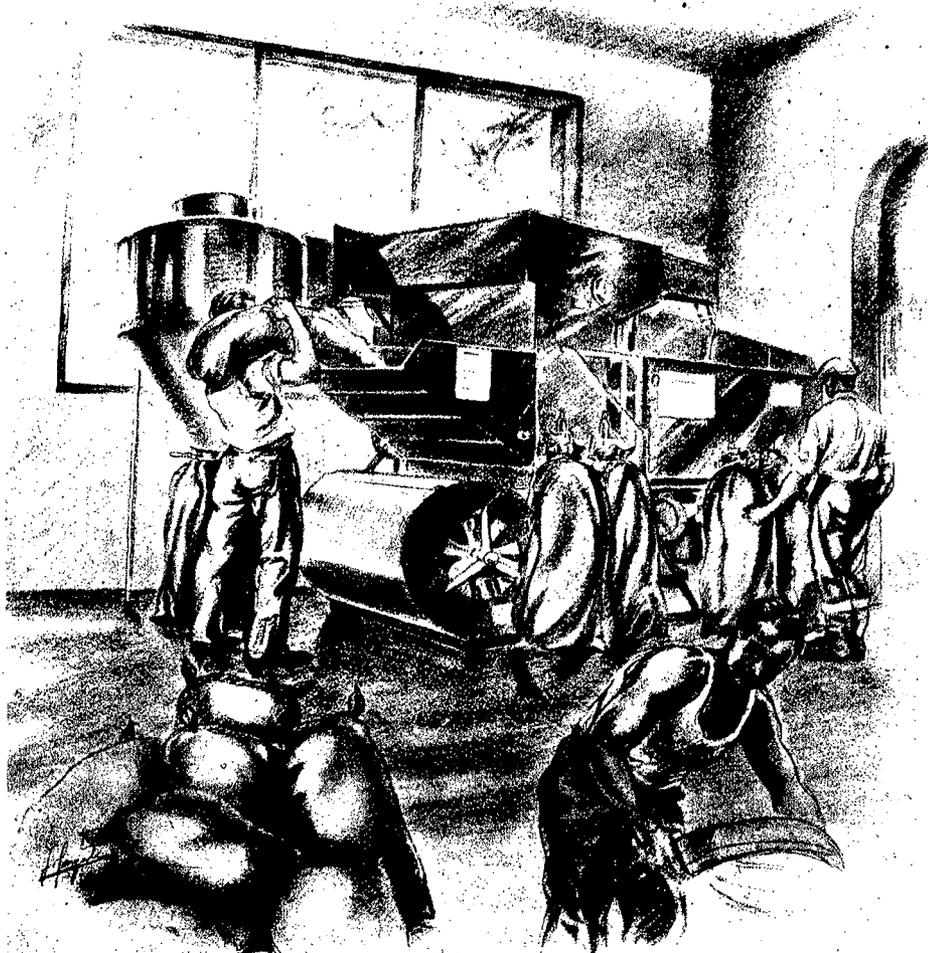
*Por ELISEO DE PABLO*

**L**A "batalla del trigo", iniciada en 1940, es decir, al año siguiente de la terminación del Movimiento Nacional, se concretó en los siguientes objetivos:

- 1.º Sembrar la mayor superficie posible.
- 2.º Dedicar al cultivo terrenos de buena calidad, incluso de regadío.
- 3.º Utilizar semillas de buena calidad, limpias y desinfectadas, de variedades de gran producción, que se adapten a las condiciones de clima de las distintas regiones.
- 4.º Abonar intensa y racionalmente, para lo cual se precisan medios económicos y una orientación técnica que estimule el empleo de los fertilizantes.
- 5.º Fijar unos precios que hagan remunerador el cultivo.

La realización de estos postulados fue encomendada al Servicio Nacional del Trigo, postulados que tienen su inspiración en la ley de 5 de noviembre de 1940 por la que se declaraban de interés nacional las labores de siembra y barbechera. Resulta obvio mencionar las dificultades que a lo largo de los años hubo que afrontar, vencer o soslayar, especialmente en lo que

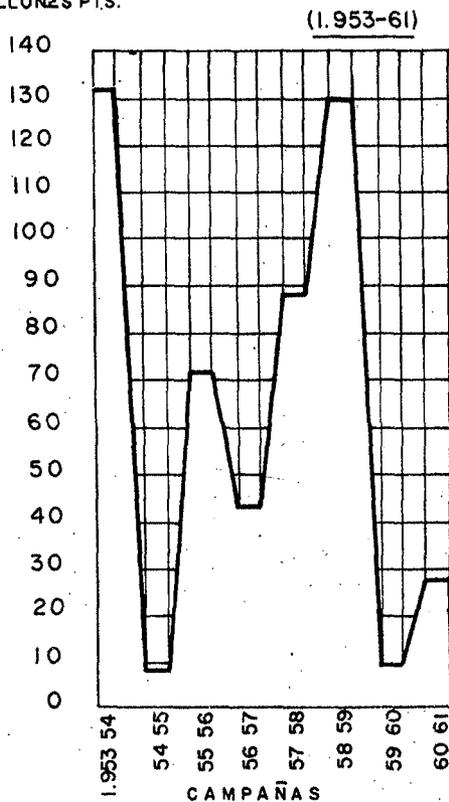
*(Continúa.)*



**Máquina seleccionadora de trigo para siembra. (Dibujo de Gayata.)**

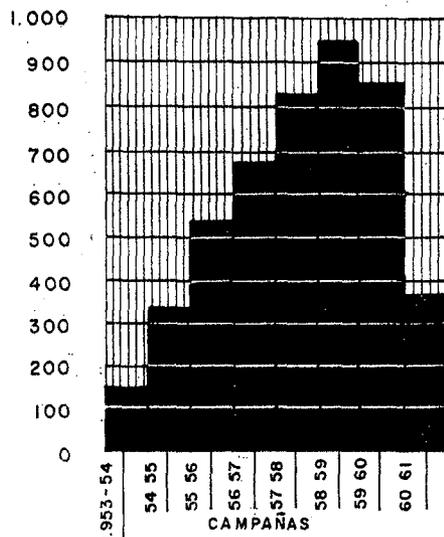
## CREDITOS CONCEDIDOS PARA SEMILLAS

MILLONES PTS.



## CREDITOS CONCEDIDOS PARA ABONOS 1.953-61

MILLONES PTS.



concernie al aprovisionamiento de fertilizantes químicos que, en su mayor parte, tenían que ser adquiridos en el exterior. A la aguda escasez o a la falta absoluta de divisas, tras el vaciado de las reservas de oro del Tesoro español por los hombres que encarnaban la anti España, vino a sumarse la ofensiva internacional, en lo político como en lo económico, ofensiva que durante un penosísimo periodo llegó a cortar todos los hilos de relación de nuestro país con casi la totalidad de las naciones del mundo. En estas condiciones se hizo ineludible forzar la producción nacional de fertilizantes—a la que nos proponemos dedicar una monografía detallada—. En ese momento se plantaron fir-

mes puntales de una industria que ha llegado a alcanzar un desarrollo insospechado entonces, industria que es preciso sostener y desarrollar al grado máximo como garantía de que en lo porvenir tampoco en ese aspecto debemos quedar a merced de los vaivenes internacionales. Por añadidura, campañas consecutivas de profundas anomalías atmosféricas nos dieron cosechas malas o deficientes, hasta que al concluir la primera mitad del siglo un clima más moderado empezó a despejar los horizontes agrícolas. Ya la abundante cosecha recolectada en 1951 permitió suprimir el racionamiento de pan, que en abril del año siguiente entró en la fase de libre consumo. El empleo de semillas seleccionadas ganó rápidamente adeptos. En la campaña 1950-51 comienza el empleo de máquinas seleccionadoras, de importación, mientras se trazaba un plan de fabricación de las mismas en España. En este sentido—el avance ha sido también considerable en fabricación de tractores agrícolas, cosechadoras, etc.—nuestra industria actuó con tanto acierto como diligencia, de manera que en pocos años llegó a producir aquellos ingenios en cantidad suficiente para llenar las necesidades nacionales, cesando, por tanto, las compras en el exterior. Encontramos ahí otra demostración de cómo el progreso agrícola facilita la expansión industrial del país.

Al mismo tiempo que se mecanizaba el trabajo de selección de semillas, se organizaba una red de centros de selección, hasta llegar a contar con 250 instalaciones que disponen de mil máquinas con capacidad para clasificar y desinfectar dos millones de quintales métricos de trigo por campaña. Otro millar de las mismas máquinas fueron paulatinamente entregadas por el Servicio Nacional del Trigo a las Cooperativas y Hermandades de Labradores. Así se ha hecho posible que desde 321.000 quintales métricos de semillas seleccionadas, empleadas en 1953-54, se haya pasado a 1.700.000 en la de 1960-61 (referida esta última cifra al 30 de noviembre de 1960), entregadas a préstamo a 60.000 agricultores. La misma modalidad de préstamos se instauró para fomentar el empleo de abonos, cuyo crecimiento queda señalado con claridad en el gráfico correspondiente de esta monografía.

Nos referíamos al principio a uno de los más importantes postulados de la ley de 5 de noviembre de 1940: "Fijar para el trigo unos precios que hicieran remunerador su cultivo." ¿Lo son los que rigen en

la actualidad? El aumento de los costes de producción y de cuantos factores deben ser tenidos en cuenta en esa actividad, parece que aconseja una revisión. En este sentido surgen voces autorizadas en el ámbito agrícola y, en particular, en el representativo del cultivo de secano, dada la gran diferencia de su rendimiento en comparación con el que se obtiene en suelos de regadío. Es la misma reflexión a que da lugar el desenvolvimiento de otras actividades agropecuarias, también de importancia capital; pero estas cuestiones que, sin duda, merecen ser consideradas con la máxima atención y serenidad, desbordan la finalidad que perseguimos con este trabajo: poner de relieve los satisfactorios resultados alcanzados en la "batalla del trigo". No importa, aunque resulte profundamente doloroso, que las adversidades meteorológicas nos hayan obligado a entrar en la campaña 1960-61 con déficit trigüero que tiene que ser cubierto con trigo de importación, cuando en años anteriores España, por primera vez en la historia de su agricultura, se había transformado en país exportador de harina a Egipto y de trigo "Ambar Durum" al mercado europeo. Con esa cualidad de nación exportadora, España pasó a ser miembro de la Conferencia Internacional del Trigo (I. W. A.), pero juntamente con México e Italia, que han sufrido con tanta intensidad como nosotros los efectos de una meteorología hostil, ha sido dispensada para la campaña en curso de sus obligaciones como tal país exportador. Y ahora mismo Francia e Italia, entre otras naciones europeas, comparten, por lo que a ellas se refiere, idénticos temores a los que se manifiestan aquí en lo que concierne a la cosecha de 1961.

Pero estos accidentes provocados por los elementos naturales no pueden desvirtuar la realidad. Esta se manifiesta en el logro, durante el quinquenio 1954-58, de una cosecha trigüera media de 10,45 quintales métricos por hectárea, que pasaron a ser 10,61 en la de 1959, lo que representa un incremento de dos quintales métricos, también por hectárea, sobre las producciones que anteriormente se obtenían. Y está en pie, por supuesto, todo el sistema de cultivo modificado, con arreglo a normas de progreso, tanto en el aspecto genético como cultural y asentado en una política estatal de estímulo, y también de amparo cuando es menester.

E. de P.



Tres matas de trigo cultivado en iguales condiciones dentro de una misma tierra, pero provenientes de tres granos de calidad distinta.